

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

La importancia del arte en pacientes discapacitados en procesos de rehabilitación psicofísica.

Sivilla Biasin, Alejandro Oscar y Colman, Griselda.

Cita:

Sivilla Biasin, Alejandro Oscar y Colman, Griselda (2008). *La importancia del arte en pacientes discapacitados en procesos de rehabilitación psicofísica*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/54>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/wve>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA IMPORTANCIA DEL ARTE EN PACIENTES DISCAPACITADOS EN PROCESOS DE REHABILITACIÓN PSICOFÍSICA

Sivilla Biasin, Alejandro Oscar; Colman, Griselda
Instituto Anselmo Marini, Municipalidad de Vicente López.
Argentina

RESUMEN

El presente trabajo es el resultado de las observaciones sobre las actividades desarrolladas en el grupo de adolescentes y niños en el Taller de Arte del Instituto Anselmo Marini de rehabilitación psicofísica perteneciente a la Municipalidad de Vte. López, encontrando que las mismas pueden tener efectos terapéuticos sobre los integrantes. La propuesta de este escrito es hacer una posible aproximación teórica sobre este punto desde conceptos de la corriente psicoanalítica. Se tratará de desarrollarla a través de las siguientes temáticas: El arte como área de juego. El encuadre. La importancia de la escucha. El rol del psicólogo en el grupo. El acto creador como parte influyente del proceso de re-habilitación. La constitución de un borde. Conclusiones.

Palabras clave

Arte Juego Creación Borde

ABSTRACT

THE IMPORTANCE OF ART IN DISABLED PATIENTS IN PROCESSES OF PSYCHOPHYSICS' REHABILITATION

The present work is the result of observing the activities done by the group of adolescents and children attending the Art Workshop at Anselmo Marini Psychophysical Rehabilitation Institute of Vte. López Municipality. It has been found that such activities can have therapeutic effects on the members of the group. The aim of this writing is to obtain a possible theoretical insight into this point from concepts of the psychoanalytical movement. It will be tried to develop it through the following topics: Art as a playing area. The setting. The importance of listening. The psychologist's role in the group. The creative act as an influential part of the rehabilitation process. An edge's constitution. Conclusions.

Key words

Art Playing Creation Edge

JUSTIFICACIÓN

En los procesos de rehabilitación psicofísica llevados a cabo en el Instituto A. Marini de Vte. López se ha insertado desde el año 2002, la inclusión de un taller de arte por iniciativa del Prof. Daniel Gerbiño. Desde entonces, se ha observado que las actividades realizadas en el mismo producían cambios en los concurrentes tanto a nivel clínico como emocional. Este escrito está desarrollado a instancias de lograr un registro teórico sobre posibles causas de tales efectos producidos.

INTRODUCCIÓN

"...La capacidad poco común de transformar en terreno de juego al peor de los desiertos..." [i]

Hay cuerpos que precipitados muy precozmente en la urgencia o el peligro, no necesariamente como circunstancia particular, sino como prueba de la vida misma, llámese a ésta- enfermedad - dolor, incapacidad física, mental o desamparo, pueden ver devastados lo muy precario o consistente que habita en ellos y sin

embargo como citamos en la frase de presentación, pueden transformar en zona de juego el peor de los desiertos. Sin entrar en complejos desarrollos teóricos, nombraremos a esta capacidad de transformar en zona de juego el peor de los desiertos, como el *vivir-creador [ii]*, concepto con que D. Winnicott intentó responder a uno de sus mayores interrogantes. Definiendo a la creatividad como la capacidad de todo individuo de vivir en forma creadora, es decir que un sujeto pueda establecer con su realidad exterior -interior, una actitud no sólo de simple adaptación y asimilación, sino de *re-creación*, donde todo lo personal original, creador, que hay en él encuentre un espacio de juego. Para brindar una idea más clara, diremos que es un *"impulso que se encuentra presente tanto en el vivir de un momento en momento de un niño que disfruta hasta con el sonido de su respiración, como con la inspiración de un arquitecto que de pronto sabe que desea construir y qué puede usar para que su impulso creador adquiera formas y el mundo pueda verlas..." [iii]*. Queda claro entonces que no solo hablamos de la inspiración de los grandes artistas sino de lo creador que puede habitar en cada acto humano. Desde esta perspectiva nuestro objetivo es intentar reflexionar sobre la dura realidad a la que son enfrentados estos cuerpos cuando en el renovado juego de la vida una piedra se ha cruzado en el camino, metafóricamente hablando.

OBJETIVOS

Establecer el encuadre para el funcionamiento del grupo
Incorporar diversas técnicas artísticas y/o abordaje psicoterapéutico para evaluar comportamientos y emociones producidas en los participantes en cada una de ellas.
Lograr un acercamiento interdisciplinario entre la propuesta inicial del taller y la inserción del psicólogo en dicho ámbito.

DESARROLLO

Invitados a participar de un taller de arte formado por alumnos de una escuela de formación especial y otros talleristas pertenecientes al Instituto Anselmo Marini, fuimos alojando durante todo el transcurrir del año a niños, adolescentes y jóvenes que presentaban diferentes patologías: dificultades motrices, ciertas debilidades mentales, síndrome de Dawn, etc. Todos con problemáticas diversas, pero sobre todo con un denominador común -la idea de acudir a un taller que prometía la *cita con el arte*. Sin saber (unos y otros) de antemano cual sería la obra. Esta hiancia en el saber, permitió abrir varias líneas de trabajo. Poco a poco fuimos asistiendo a una clara diferencia que cada encuentro iba forjando: una cosa es el producto, la obra terminada, la respuesta a la consigna, los materiales utilizados, y otra lo que se fue gestando durante todo el proceso. Nos referimos a ese espacio de juego, que la espontaneidad, la intuición, el dejar llevar la mano, "el jugar" mismo fue capaz de crear la capacidad de participar en la vida del grupo no desde una simple función de acomodación a la propuesta, sino desde la posibilidad de transformar y transformarse. Es decir, emprender el camino que el arte nos enseñó, cuya potencialidad no reside sólo en el producto final sino en lo que habita como por - venir... *"un arte que conlleva una fuerza profética vivificante, que actúa en profundidad..." [iv]*. En la clínica que nos convoca, pacientes confrontados a estos duros reales, diremos entonces que se trata de un sujeto por *ad-venir* a través de la experiencia con el arte. Para que todo esto pudiera desplegarse, se hizo necesario ir estableciendo un encuadre para cada encuentro. El mismo consistió en establecer las reglas claras: un horario de actividades, hablar de a uno, no reírse de nadie y no gritar a ningún compañero, consignas breves que fueron proporcionando un espacio de confianza y seguridad fundamental para una angustia que en cualquier momento amenaza con irrumpir. También poder poner un límite a las impulsiones típicas de la adolescencia. Esto impidió que la tendencia a la dispersión fuera neutralizada a través de las actividades.

El impulso creador que antes mencionamos, constituiría una vía de acceso y/o de expresión que permite *sacar afuera* sensaciones, recuerdos, conflictos, fantasías y deseos. Sobre todo, para aquellos recuerdos más significativos que se perciben como pre verbales, los cuales se pueden sentir, *ver*, pero que son difíciles

de explicar. Es así como las imágenes escritas en un papel -pizarrón o tela abren la posibilidad de su representación. Inclusive diremos más, al no estar regidas por las leyes de la lógica y/o reglas gramaticales en general, estas imágenes dejarían la puerta abierta a una relación directa con el inconciente. En este punto es necesario aclarar, que la aventura que tiene lugar en los talleres no sustituye de ninguna manera una de índole analítica, no obstante nuestra posición es de una atenta escucha que acompaña el proceso donde tanto niños como adultos somos interpelados por lo que acontece a cada paso. Trabajamos atentos a la palabra que circula, siendo la *atención flotante*[v] por parte de los profesionales a cargo uno de los principales ordenadores y /o disparadores del desarrollo de cada encuentro. Notamos la importancia de las *relaciones transferenciales*[vi]. Teniendo en cuenta que el sujeto llamado discapacitado no es desvalido para expresar sus propios deseos, y corriéndose así el coordinador psicólogo de una posición de especialista para dejar lugar a la de perder la posición del Saber. Sensibles al humor, pero también al sufrimiento de aquel que para hablar no cuenta más que con sus pinceles.

Valorar cada uno de los aportes que los participantes hicieron, más allá de la consigna de cada encuentro, propició un despliegue interno de sentimientos y emociones que fue otorgando cohesión al grupo, al mismo tiempo que el traspaso de los límites del aula. Los chicos pidieron llevar sus trabajos a sus hogares, colaborar trayendo materiales para las actividades, participar de una muestra general del taller, etc. Al cabo de un año de trabajo, los integrantes de este grupo itinerante, pudieron lograr la composición de un collage, que nos mostró que el lugar de cada uno no está ni adentro ni afuera del grupo, institución o sociedad, sino en un *nosotros*, hecho con tu mano y la mía. Ahora bien, la pregunta que aún hoy nos planteamos y que constituye nuestra línea de trabajo es: ¿que procesos psíquicos deben ponerse en marcha para evitar que estos cuerpos atravesados por la experiencia del desamparo -dolor - enfermedad o la misma angustia excesiva queden detenidos en una pura imagen de cuerpo enfermo -desvalido o fragmentado?. La clínica nos lo muestra en los fenómenos del miembro fantasma o la regresión de los diferentes tratamientos que reciben los pacientes.

Sin recurrir a las tradicionales clasificaciones nosográficas, ni quitarles su debida importancia a la hora de establecer un diagnóstico, ciertas hipótesis nos brindan otras lecturas más cercanas a nuestra experiencia, como aquella que plantea la posibilidad de propiciar la construcción de un *borde* en el cual estos cuerpos puedan sostenerse: "... *un reborde muy delgado que hay que volver a trazar cada día... lo que se denomina borde, representa un fragmento de realidad susceptible de investirse, de que eso que tiene lugar en ese aquí y ahora, nos afecta, otorga una superficie para el acontecer, funda un lugar psíquico capaz de recomponer las relaciones del tiempo y el espacio enlazando secuencias de acontecimientos...*" [vii]. En ese sentido, el taller puede dar la posibilidad de realizar un *que-hacer* artístico que da un lugar psíquico a los acontecimientos que quebraron la continuidad de un cuerpo, la posibilidad de establecer nuevas conexiones en movimiento, una nueva relación con el peligro. Por eso decimos que no es cualquier quehacer artístico, sino aquel que permite conectar al sujeto con lo más particular que hay en él.

La construcción muy particular de ese borde en el cual se sostiene un sujeto, organiza además la conjunción de un afuera y un adentro, así como la articulación de una plenitud y un vacío, y luego la de una presencia y una ausencia. Este *algo* particular o *borde* que nombramos puede ser una singular disposición del ruido, luz o algún otro material ofrecido a los talleristas. Fue así como descubrimos que para Román (que mayormente realiza trazos largos y formas cuadradas debido a su problema de visión) el sonido del tambor nos acercó a su mundo (participa de una murga) pudiendo entonces aparecer en la hoja un círculo y color verde y blanco (colores de su estandarte).

Para Gonzalo la música de Kenny G. lo hizo despegar de la hoja a la cual miraba por todos lados sin comenzar nada, conectándolo con sus partes más íntimas y poder hasta cambiar su posición corporal en el banco. Para Carolina los acordes de

High School Musical fueron el primer objeto que cedió al grupo sin todavía dirigir la palabra ensimismada en un terco silencio. Fue comenzar un camino a través del color, un sendero atravesado por los deseos, fantasías, emociones y angustias de cada uno pero sin dejar de *sentirse acompañados*. De poder cambiar roles en cada encuentro, de poder integrar a nuevos compañeros y profesionales sin dejar de sentir la pertenencia al grupo. Así pues, la función del taller no está abocada a la mera expresión artística, sino que su objetivo es poder *re-componer, re-habilitar* ese primer trazo generador que eleve el cuerpo al placer de que *algo* es posible más allá de las adversidades.

Y es así como el modelado día tras día de ese encuentro con un *"algo"* distinto y semejante a la vez, *re-crea* un otro lugar. Al cabo de un tiempo habíamos logrado "el taller de los chicos" y la expectativa en futuros trabajos, la incorporación de nuevas técnicas (los pedidos eran: *para cuando* los bordados, los estampados, el movimiento, las luces, las maquetas, etc.) Quedando también en el horizonte establecida la promesa de un *nombre* para el grupo. Quizás, esta necesidad, identifique, *re-funde* su pertenencia a un Otro (Institución, sociedad) que inscriba en su superficie todo lo que de *"creador vivir"* hay en cada acto humano.

CONCLUSIONES

En base a lo expuesto, se puede considerar: La existencia de espacios como el elegido para el desarrollo de actividades artísticas influye en la subjetividad a partir de cambios en diversas áreas del sujeto. Los cambios producidos pueden haberse dado por la estimulación permanente, que al crear una superficie capaz de investirse, libidiniza un cuerpo capaz de dar lugar a lo nuevo. Es parte importante del proceso el rol del psicólogo como coordinador teniendo en cuenta la importancia del manejo de situaciones emocionales producidas en el desarrollo del grupo y su influencia en las actividades a realizar e introducir la presencia de una terceridad acompañando el desarrollo del proceso. Se puede lograr un acercamiento interdisciplinario en la medida de la existencia de políticas de inclusión de diversas especialidades acrecentando las posibilidades de intercambio de propuestas apuntando a la complementación teórica práctica.-

NOTAS

[i] Leiris, Michel (prefacio a Soleils bas de Georges Limbour) Realidad y Juego, Prefacio, pag 1 Ed. Gidesa Buenos Aires, 1988

[ii] Vivir creador: concepto con el cual Winnicott relaciona la capacidad del bebé de crear su propio mundo ,apoyado en la función de "holding" realizada por la madre ,promoviéndole al niño la capacidad creativa .Considera que el vivir creativamente, es un indicador de salud mental.

[iii] Winnicott, D. Realidad y juego Cap 5 pag 98 Ed. Gedisa, Buenos Aires, 1988

[iv] Kandinsky, V. "Sobre lo espiritual en el Arte" Introducción pag 26 Ediciones Libertador, Buenos Aires 2006.

[v] Freud refiere la importancia por parte del analista en cuanto mantener la escucha abierta a todo el discurso del paciente, evitando la selectividad en el mismo, cuidándose entonces de no escoger entre el material provisto por el analizado de acuerdo a sus propias expectativas.

[vi] Las mismas poseen una intensidad que pueden ser, al igual que en un tratamiento psicoanalítico, motivo de avance o retroceso en el funcionamiento del grupo.

[vii] Le Poulichet, S. "El arte de vivir en peligro" Cap 2 pag 30 . Bram Van Velde "Para una teoría de las formas primeras de sublimación" Ed Nueva Visión Buenos Aires, 1998

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. "Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico" Ob. Completas Vol XII Ed Amorrortu Buenos Aires, 1992.

FREUD, S: "Sobre la dinámica de la Transferencia" Ob. Completas Vol XII Ed Amorrortu, Bs. As, 1992

KANDINSKY, V. "Sobre lo espiritual del Arte" Ed. Libertador, Bs As, 2006

LE POULICHET, S: "El arte de Vivir en Peligro" Ed. Nueva Visión, Bs.As 1998

MANNONI, M.: "Amor, Odio, Separación" Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1994

WINNICOTT, D.: "Realidad y Juego" Ed. Gedisa, Buenos Aires, 1988

RAMÍREZ ESCOBAR, J.M.: "Hacia un ética de la escucha, la apuesta del psicoanálisis en la educación especial. Revista electrónica de Investigación Educativa Vol. 9 N° 2, 2007.